

ceneCENTRO DE ESTUDIOS DE LA
NUEVA ECONOMÍA

UNIVERSIDAD DE BELGRANO



¿GRADUALISMO O TRATAMIENTO DE SHOCK?

La administración que asuma el gobierno el próximo 10 de diciembre enfrentará dos opciones básicas en materia económica: administrar la crisis que heredará o emprender un rumbo de cambio con un horizonte de largo plazo.

INDICADORES DE LA NUEVA ECONOMÍA

Informe de coyuntura

Boletín del Centro de Estudios de la Nueva Economía de la Universidad de Belgrano

Director: licenciado Víctor A. Beker

Número 137 – Junio de 2015

¿GRADUALISMO O TRATAMIENTO DE SHOCK?

En nuestro número anterior señalamos que la administración que asuma el gobierno el próximo 10 de diciembre enfrentará dos opciones básicas en materia económica: administrar la crisis que heredará o emprender un rumbo de cambio con un horizonte de largo plazo.

En el supuesto que elija el segundo camino, este también presenta dos alternativas: corrección gradual de los desequilibrios macroeconómicos o tratamiento de shock.

La terapia de shock tuvo gran popularidad en la década de 1990. Ampliamente utilizada en los países del Este europeo tras la caída del Muro de Berlín, la idea principal es que las reformas deben introducirse simultáneamente. Cambios fragmentarios son ineficaces –se sostenía– y sólo una suerte de *big bang* puede superar la resistencia al cambio.

Se argumenta que la velocidad en la implementación de las reformas es esencial porque los gobiernos deben tratar de aprovechar la "ventana de oportunidad" para establecer reformas tan rápido como sea posible e intentar crear irreversibilidad para estas reformas.

Sin embargo, es de señalar que la experiencia en los países de Europa Oriental no ha sido un éxito. Tampoco el caso argentino en los 90. Por el contrario, el camino de reforma gradual seguido por China ha dado lugar a un historial de más de 30 años de muy altas tasas de crecimiento. China constituye una historia de gran éxito entre las economías en transición en términos de haber evitado una recesión profunda en 2007-2008 y alcanzado una senda de un alto y prolongado crecimiento.

El gradualismo significó partir de las reformas que tenían la mayor probabilidad de alcanzar el éxito. "Los aspectos relativamente más fáciles, primero, y los más difíciles, más adelante" fue uno de los principios aplicados en la reforma económica china. El eslabón más débil y fácil de romper fue siempre elegido para dar el primer paso y luego fue seguido por un sendero de reformas paso a paso. Así, las innovaciones económicas en China comenzaron con la de los precios, lo cual mejoró los ingresos de los campesinos. Como éstos representaban el 80 por ciento del total de la población, se fue creando así un consenso en favor de nuevas reformas. Con ello se generó un círculo virtuoso proreformas.

Los partidarios de la teoría del shock argumentan que un nuevo gobierno tiene una oportunidad única para introducir reformas que más adelante enfrentarán crecientes resistencias.

Sin embargo, la magnitud de los desajustes a que se enfrentará el futuro gobierno podría implicar elevados costos sociales y políticos. Basta citar un par de ejemplos. Pretender reducir una inflación que bordea el 30 por ciento a, por ejemplo, un 5 por ciento requiere de un enorme ajuste de las expectativas, que difícilmente se logre

instantáneamente. Lo más probable es que las expectativas inflacionarias estén influenciadas por la inflación pasada y las medidas orientadas a reducirlas se traduzcan más en caída del nivel de actividad que en menores alzas de precios. El resultado sería la estanflación.

Eliminar totalmente los subsidios a la energía y el transporte para todos aquellos que no son titulares de programas sociales o receptores de jubilaciones mínimas implicaría un sustancial incremento en el costo de vida para amplios sectores de la clase media acostumbrados a pagar tarifas irrisorias, con el consiguiente riesgo de enajenar su apoyo al flamante gobierno.

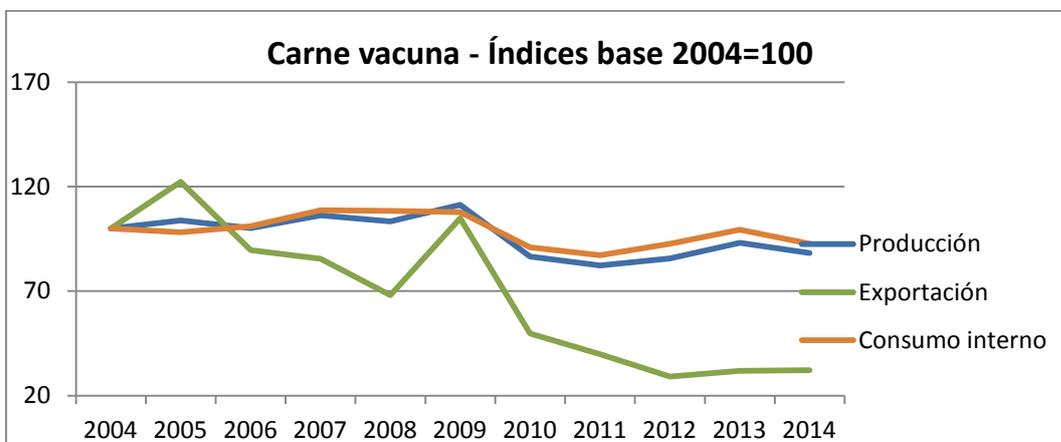
No obstante, los partidarios del tratamiento de shock argumentan que una reducción gradual de la inflación iría desgastando la confianza inicial en el nuevo gobierno y lo obligaría a enfrentar las elecciones de medio término en medio de dicho proceso, comprometiendo los resultados electorales de 2017.

Estas son las opciones a que deberá hacer frente quien opte por tratar de reencauzar la economía por el camino del crecimiento y no se limite a ser un mero administrador de la crisis.

El derrumbe de la industria de carne vacuna

La industria de alimentos y bebidas aporta el 25 por ciento del valor agregado industrial de nuestro país, y el 34 por ciento de las exportaciones totales en valores monetarios, según datos de la Copal (Coordinadora de las Industrias de Productos Alimenticios) para 2013. Un sector importante es el productor de carne vacuna, que no sólo concentra grandes empresas, sino que también se destaca por las numerosas firmas pequeñas y medianas, cuya actividad es fundamental para la generación de empleo.

En el análisis de los principales indicadores económicos del sector productor de carne vacuna, se observa que la última década arroja resultados negativos tanto en producción y consumo interno como en exportaciones. Los siguientes gráficos muestran la evolución de estas variables entre 2004 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Dirección Nacional de Estudios y Análisis Económico del Sector Pecuario, Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca.

La producción y las exportaciones de carne vacuna están medidas en toneladas res con hueso. El consumo interno está medido en kilos por habitante.



Fuente: Dirección Nacional de Estudios y Análisis Económico del Sector Pecuario, Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca.

Los datos anuales presentados en los gráficos anteriores pueden agruparse en dos períodos: 2004-2009 y 2010-2014. De esta forma se observa que el mayor deterioro en los indicadores se registra desde 2010. La menor caída en la comparación de estos dos períodos se ha dado en el consumo interno, que retrocedió un 11 por ciento; la producción tuvo una disminución del 16 por ciento y las exportaciones tuvieron una muy fuerte caída del 62 por ciento, siempre comparando el período 2010-2014 respecto del período 2004-2009. La participación porcentual de las exportaciones en la producción de carne vacuna, que en el período 2004-2009 alcanzó el 19 por ciento, descendió hasta sólo el 9 por ciento en el período 2010-2014.

Distintos factores explican este desempeño, en especial, el fuerte aumento de costos internos por encima de la evolución del tipo de cambio oficial ha originado una importante pérdida de competitividad en los mercados externos y se ha trasladado a los precios finales de los distintos cortes en el mercado interno. Las altas tasas de inflación, por otro lado, han afectado sensiblemente el poder de compra de los salarios de un amplio porcentaje de la población limitando el consumo interno.

El fuerte aumento de costos se observa tanto en el ganado en pie como en los servicios que integran la cadena de valor. A título ilustrativo, el siguiente gráfico presenta la evolución del precio del novillo en dólares oficiales.



Fuente: Dirección Nacional de Estudios y Análisis Económico del Sector Pecuario, Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca.

Como se observa en el gráfico, mientras que en el período 2004-2009 el valor del novillo se mantuvo entre 0,5 y 1 dólar por kilo vivo, con un promedio de 0,8 dólar, en el período 2010-2014 dicho valor osciló entre 1,5 y 2 dólares por kilo vivo, con un promedio de 1,8 dólares. El incremento sufrido por el precio en dólares del principal insumo del sector fue de 128 por ciento, es decir, se ha más que duplicado al comparar el período 2010-2014 con el período 2004-2009. El efecto en las exportaciones ha sido su derrumbe y en el mercado interno el traslado a precios finales limitando las posibilidades de incrementar el consumo interno. Otra consecuencia de este fenómeno es la pérdida de rentabilidad de la actividad, ya que en especial las pequeñas y medianas empresas no han podido, en los últimos años, trasladar a precios la totalidad del aumento de los costos. Con exportaciones en brusca caída y con un consumo interno que no reacciona, se acotan las posibilidades de incrementar los precios finales, por lo que el aparato productivo tiene que internalizar la pérdida de rentabilidad de la actividad.

Cabe mencionar que el informe “Comercio Exterior de las pyme industriales argentinas: dificultades y desafíos”, publicado en noviembre de 2014 por la Fundación Observatorio Pyme, sostiene que a partir del período 2009-2010, cuando la aceleración de la inflación no fue acompañada por una similar aceleración en el ritmo de devaluación de la moneda argentina con la consecuente apreciación del tipo de cambio real, el desempeño exportador del conjunto de las pyme industriales fue afectado de manera fuertemente negativa.

Según este informe, la apreciación cambiaria está provocando desde 2009 una caída permanente del número de pyme industriales exportadoras. En los últimos cuatro años, la proporción de pyme industriales que pertenecen al “núcleo duro exportador” (aquellas empresas que colocan en el exterior 5 por ciento o más de sus ventas de manera estable) se redujo desde el 22 por ciento en 2009 hasta el 14 por ciento actual. La disminución del núcleo duro exportador no es uniforme para todos los sectores. La industria de alimentos y bebidas ha sufrido una verdadera crisis, ya que disminuyó la dimensión de su núcleo exportador desde el 28 por ciento en 2009 al 8 por ciento actual.

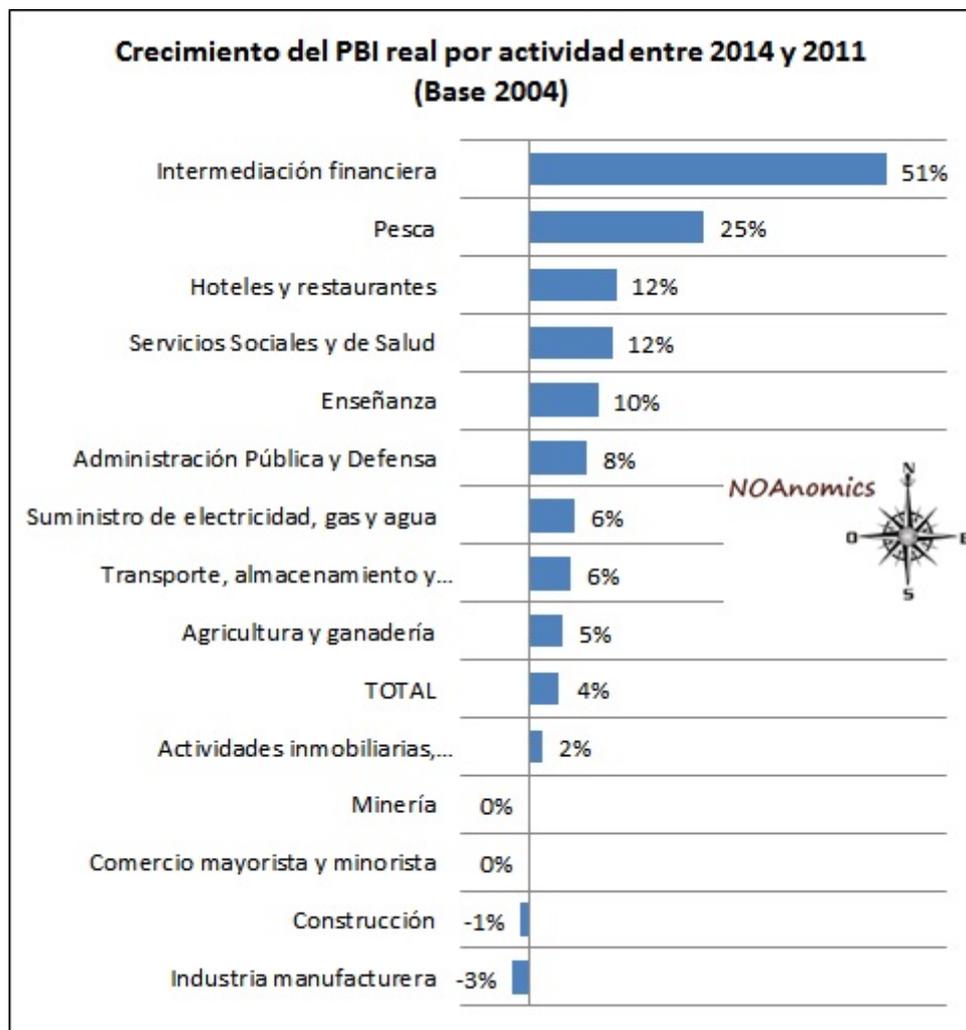
Índices de inflación

Publicamos a continuación las variaciones mensuales y anuales de índices de precios al consumidor provinciales, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Índice de Precios al Consumidor Nacional Urbano del INDEC.

Distrito	Variación abril	Variación anual
Nación	1,10%	15,80%
CABA	2,40%	27,09%
Neuquén	1,25%	25,22%
San Luis	1,80%	26,20%
Tierra del Fuego	2,26%	29,12%

El “modelo productivo de matriz diversificada” en números

La consultora NOAnomics ha realizado un cálculo, sobre la base de datos del INDEC, con respecto a la evolución de la economía por sectores de actividad entre 2011 y 2014. Llama la atención que, aun utilizando datos oficiales, tanto la industria manufacturera como la de la construcción presenten tasas negativas de crecimiento pese a ser consideradas como los sectores claves del llamado modelo productivo. En cambio, se destaca el espectacular crecimiento de la intermediación financiera, considerada la antítesis del “modelo productivo”. ¿Fracaso del modelo, de la manipulación estadística o de ambos?



Sigue cayendo el Índice de Capacidad de Pago

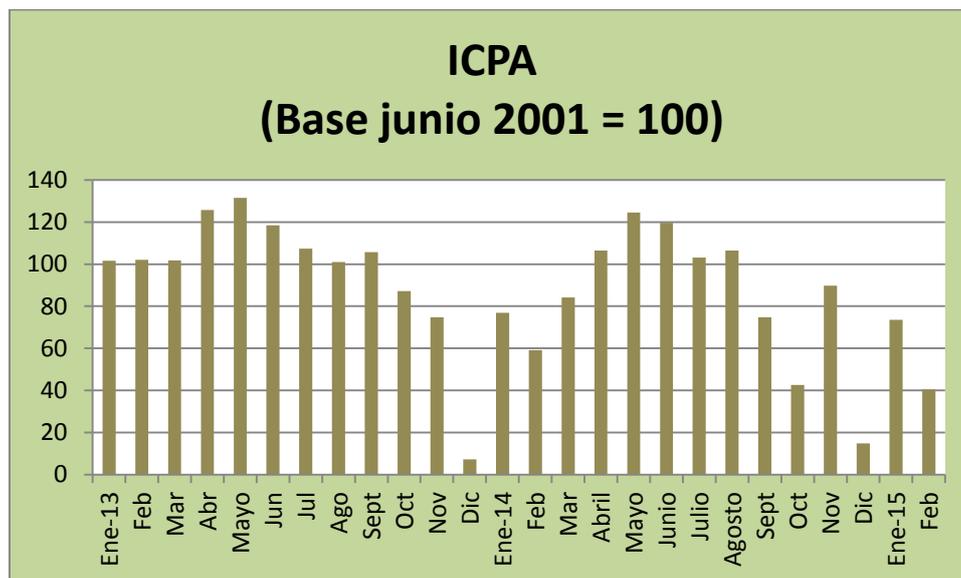
En el mes de marzo, el Índice de Capacidad de Pago de Argentina (ICPA) profundizó la caída experimentada en febrero. El índice de marzo se ubicó un 25,0 por ciento por debajo del de enero y un 63,9 por ciento por debajo del de igual mes de 2014.

Este resultado estuvo determinado por el deterioro tanto en la situación fiscal como en el saldo de la balanza comercial. Pese al importante financiamiento provisto por el ANSES –5.500 millones de pesos– el resultado fiscal primario fue fuertemente negativo, ya que alcanzó los 17.429 millones de pesos, lo que contrastó con un superávit de 3.569 millones de pesos en el mismo mes del año pasado.

A su vez, el saldo de la balanza comercial –pese a las restricciones vigentes a las importaciones– registró un nuevo descenso al alcanzar apenas a 43 millones de dólares frente a 53 millones en febrero.

El tipo de cambio real se ubicó ligeramente por encima del nivel de enero, mientras que se verificó una leve mejora en el nivel de las reservas del Banco Central.

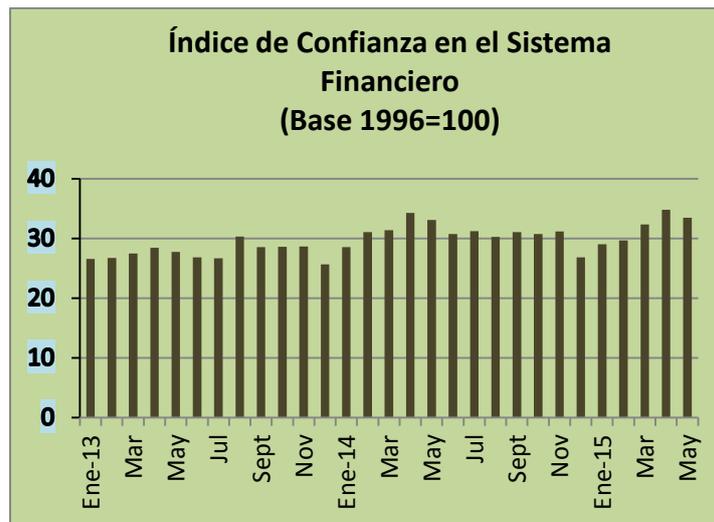
Recordemos que el ICPA se elabora sobre la base de un promedio de cuatro indicadores: resultado fiscal primario medido en dólares oficiales, tipo de cambio real, reservas del Banco Central y saldo de la balanza comercial.



Cayó el Índice de Confianza en el Sistema Financiero

El Índice de Confianza en el Sistema Financiero (ICSF) cayó un 3,81 por ciento en mayo, pero creció un 1,13 por ciento respecto del mismo mes de 2014.

El descenso experimentado en mayo se verificó porque ha vuelto a dispararse el crecimiento de la base monetaria. Se revirtió así la contracción iniciada en enero con el objeto de absorber parcialmente el fuerte aumento verificado durante diciembre. Es así que en los últimos 12 meses el incremento de la base fue del 35 por ciento.



Índice de Confianza en el Sistema Financiero

Base 1996=100

2013		2014		2015	
Ene	26,59	Ene	28,56	Ene	29,05
Feb	26,74	Feb	31,04	Feb	29,66
Mar	27,49	Mar	31,41	Mar	32,35
Abr	28,43	Abr	34,27	Abr	34,80
May	27,76	May	33,10	May	33,47
Jun	26,82	Jun	30,76	Jun	
Jul	26,68	Jul	31,20	Jul	
Ago	30,29	Ago	30,28	Ago	
Sept	28,53	Sept	31,06	Sept	
Oct	28,62	Oct	30,76	Oct	
Nov	28,63	Nov	31,16	Nov	
Dic	25,66	Dic	26,84	Dic	